

A sunlit forest path with large trees and a dirt road leading into the distance. The scene is filled with green foliage and dappled sunlight filtering through the canopy. The path is a mix of dirt and small stones, winding through the trees. The overall atmosphere is peaceful and serene.

Caminando con Jesús

Cuando
la tristeza
se transforma
en **Alegria**

M. Basilea Schlink

La tristeza se convertirá en Alegria

Emaús, un pequeño pueblito en Tierra Santa relacionado con la historia de la Pascua, nos recuerda que después de un sufrimiento muy grande llega la alegría.

Sí, Emaús nos enseña que la alegría y no el sufrimiento es el final de la historia, porque los discípulos tuvieron el privilegio de encontrarse de nuevo con un Jesús que estaba vivo.

Emaús proclama el cumplimiento de las palabras de Jesús:

“No voy a dejarlos solos; volveré a estar con ustedes. “(Juan 14:18), “Se pondrán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría” (Juan 16:20)

TEXTO BÍBLICO

Ese mismo día, dos de los seguidores de Jesús iban a Emaús, un pueblo a once kilómetros de Jerusalén. Mientras conversaban de todo lo que había pasado, Jesús se les acercó y empezó a caminar con ellos, pero ellos no lo reconocieron. Jesús les preguntó: ¿De qué están hablando por el camino? Los dos discípulos se detuvieron; sus caras se veían tristes, y uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo a Jesús: ¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado en estos días? Jesús preguntó: ¿Qué ha pasado? Ellos le respondieron: ¡Lo que le han hecho a Jesús, el profeta de Nazaret! Para Dios y para la gente, Jesús hablaba y actuaba con mucho poder. Pero los sacerdotes principales y nuestros líderes lograron que los romanos lo mataran, clavándolo en una cruz. Jesús les dijo: ¿Tan tontos son ustedes, que no pueden entender? ¿Por qué son tan lentos para creer todo lo que enseñaron los profetas? ¿No sabían ustedes que el Mesías tenía que sufrir antes de subir al cielo para reinar? Luego Jesús les explicó todo lo que la Biblia decía acerca de él. Empezó con los libros de la ley de Moisés, y siguió con los libros de los profetas.

Cuando se acercaron al pueblo de Emaús, Jesús se despidió de ellos. Pero los dos discípulos insistieron: ¡Quédate con nosotros! Ya es muy tarde, y pronto el camino estará oscuro. Jesús se fue a la casa con ellos. Cuando se sentaron a comer, Jesús tomó el pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a ellos. Entonces los dos discípulos pudieron reconocerlo, pero Jesús desapareció. Los dos se dijeron: “¿No es verdad que, cuando él nos hablaba en el camino y nos explicaba la Biblia, sentíamos como que un fuego ardía en nuestros corazones?”

Ver Lucas 24:13-32



*Dos discípulos andaban en la senda de Emaús,
ellos no reconocieron que Jesús se acercó.*

*Pues están desesperados con la muerte del Señor
su maestro, bien al lado, anda vivo, resucitó.*

*Jesús muestra que sufriendo su gran gloria al-
canzó y que ya en alegría la tristeza transformó.*

*Con su corazón ardiendo reconocen al Señor sus
anhelos se cumplieron cantan de Su resurrección.*

En el camino de Jerusalén a Emaús, Jesús se encontró con dos discípulos abatidos, que pensaban que Él se había quedado para siempre en la tumba. Pudieron recorrer el camino a su lado y descubrir finalmente, quién era. Emaús proclama que Jesús se acerca a aquellos que han enterrado sus esperanzas y ya no pueden comprender a Dios en los momentos más oscuros. Ellos son precisamente a quienes Él busca. Él escucha los suspiros de sus corazones y comparte sus penas. Escucha su grito de “¿Por qué? ¿Por qué?”, al igual que escuchó a los dos discípulos del camino de Emaús discutir en el trayecto las cosas que les preocupaban desde la crucifixión:

¿Por qué tuvo que morir el Hijo de Dios? Él había proclamado el Reino de Dios con más fuerza que nadie, anunciándolo con hechos milagrosos. Los enfermos habían sido sanados, los demonios expulsados, los muertos resucitados. ¿Por qué no pudo establecer Su reino y comenzar un reinado de paz, justicia y alegría en este mundo devastado por el odio, la guerra, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte? ¿Por qué no?

Emaús nos responde: Aquel que tiene la respuesta a todas tus preguntas está aquí. Está a tu lado y quiere iluminar tu oscuridad, porque

Él es amor y se toma muy en serio tu dolor. No puede soportar verte en tal confusión interior.

Jesús, que una vez se acercó a sus discípulos atribulados y agobiados, se acerca a nosotros hoy. Él también ha preparado para nosotros un “Emaús”: un momento de encuentro, un momento de respuestas que llegará, tan seguro como llegó para los discípulos de aquellos tiempos, después de aquella hora tan oscura en la que presenciaron la crucifixión de Jesús.

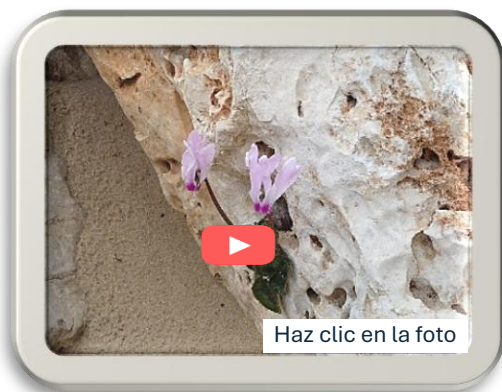
En un encuentro en Emaús,
Jesús les dice a los Suyos:

“no piensen tan rápido que todo está perdido cuando pasan por sufrimientos y nada parece tener sentido. No crean que Dios los ha abandonado solo porque no comprenden sus planes. Si tan solo confiaran en que, así como después de la muerte surge la vida, también después de cada experiencia de dolor puede comenzar algo nuevo; si creyesen que el sufrimiento puede transformarse en alegría y las lágrimas en risa”

Este es el mensaje que Jesús anunció. Y al ir al Calvario, Jesús se convirtió en Señor Victorioso resucitado, ante quien un día se doblará toda rodilla.

Emaús: en ese camino, los discípulos sintieron como que un fuego comenzara a arder en sus corazones. ¿Y quién no sentiría lo mismo cuando Jesús habla y se da a conocer, igual que lo hizo entonces? Como ellos, también nosotros podemos descubrir que detrás de todo lo que vivimos está el Dios eterno, quien nos dice en su palabra:

"Conozco bien los planes que Yo tengo preparados para ti: pensamientos de paz, no de desgracia, para darte un futuro y esperanza, dice Dios, el Señor" Jeremías 29 :11





Así como hoy tenemos el privilegio de encontrarnos con Jesús aquí en la tierra, encuentros que hacen como que un fuego arda en nuestros corazones, un día lo veremos en el cielo tal como es. Entonces, nuestros corazones arderán con un amor aún más grande, un amor imposible de describir con palabras.

Y la maravillosa comunión que Jesús tiene con sus seguidores en el partimiento del pan continúa hasta hoy. Y un día alcanzará su plenitud en un “Emaús eterno”, cuando celebremos con Él la Cena de las Bodas del Cordero. En ese momento comprendemos con total claridad que todos los caminos de Dios nos han guiado hacia la meta suprema: su gloria, una gloria tan grande que superará por completo cualquier sufrimiento vivido en este mundo. (Romanos 8 :18).



Emaús: amanece la mañana

Emaús: todas las preocupaciones se alejan

Emaús: un fuego arde en nuestros corazones

Emaús: nuestras penas han desaparecido

Emaús: el Señor ha venido.

JESÚS, ESTÁ AQUÍ Y
QUIERE COMPARTIR EL
PAN CON NOSOTROS.



EMAÚS te dice:

Con Jesús, la alegría
y no el sufrimiento,
es el final de la historia.
Jesús se acercó
a los discípulos que
estaban tristes y convirtió
su dolor en amor y alegría.
Hoy quiere hacer lo mismo
con cada uno de nosotros.

© Verlag Evangelische Marienschwesternschaft e.V.
Darmstadt, Alemania
Todos los derechos reservados.
Título original en alemán: Verwandelte Traurigkeit

Primera edición en español
Versión como PDF en español 2026

Todos los derechos están protegidos por las leyes internacionales del Derecho del Autor. Los contenidos y/o portada no pueden ser reproducidos total ni parcialmente por sistemas, impresión, audiovisuales, grabaciones o cualquier medio, sin permiso del dueño del copyright.

Textos bíblicos sacados de diferentes traducciones bíblicas de BibleGateway

info-es@kanaan.org
www.kanaanhispano.net